

# Claves

## Notas del Escenario Político 3 de Diciembre, 2007

### La Crisis DC

Soledad Alvear optó por solicitar la expulsión de Adolfo Zaldívar. Esa resolución está en manos del Tribunal Supremo (TS), que cuenta con una mayoría de representantes del sector "alvearista", aunque algunos de ellos –como el Presidente del TS, el ex-Ministro Carlos Figueroa- tienen relativa autonomía de juicio y decisión en una materia tan sensible como esta. Sin embargo, las señales públicas de varias figuras muy relevantes de la DC han sido muy categóricas respecto de que ya no hay más opción que la expulsión de Zaldívar. Esa posición la ha encabezado Patricio Aylwin, Edmundo Pérez Yoma, Jorge Burgos, Genaro Arriagada y también Francisco Frei. Incluso, como una medida de presión adicional, la Mesa Directiva de Alvear ha señalado que si el TS no expulsa a Zaldívar van a renunciar y convocar a elecciones anticipadas (el período de Alvear concluye en Abril 2008)

Andrés Zaldívar propuso una mediación que no ha prosperado y que el propio Adolfo Zaldívar parece descartar, porque según se hizo trascender a la prensa no contestó los llamados que él le hacía para abrir esa posibilidad. Aunque Jaime Ravinet rechaza la medida de expulsión, ha sido un aliado de Alvear para intentar un alineamiento de los colorines, por la vía de fijar un patrón de comportamiento para los parlamentarios, que evite acciones como las encabezadas por Zaldívar y sus disputados. Por último, para hoy se espera el arribo a Chile de Eduardo Frei, ocasión en la que fijará su posición en torno a este conflicto.

Lo que haga Frei es, efectivamente, el "cabo suelto" más sensible para Soledad Alvear. El distanciamiento entre ambos es evidente, pero hasta ahora no se ha expresado como un quiebre formal ni menos como un hecho público. Los "colorines" le han propuesto a Frei que compita con Alvear en las elecciones internas y, por eso mismo, Soledad Alvear comunicó en las entrevistas de este fin de semana que ella va a ir a la reelección en la Presidencia DC. Fue la notificación de que está dispuesta a trabar una dura disputa con Frei si él se pone del lado de Zaldívar.

La defensa de Zaldívar es bastante débil y aislada al interior de la DC. Sólo Frei puede romper en parte ese aislamiento y, por ello, las señales de Pérez Yoma, Arriagada y Francisco Frei son relevantes, porque ellos han sido parte del núcleo duro de Frei. Vale decir, Frei también corre el riesgo de perder relevancia por quedar en una posición de clara minoría en la DC y arriesgar una alianza con un Adolfo Zaldívar cada vez más aislado.

En este contexto, hay otros tres aspectos que considerar en torno a la maniobra de Alvear:

1. Hay una importante definición conceptual que funda esta decisión: la propia Soledad Alvear en su entrevista a Reportajes de La Tercera y un artículo de

Genaro Arriagada defienden esta decisión como un modo de resguardar la estabilidad del sistema de partidos y de las instituciones de Chile, que le otorgar al país una base de gobernabilidad y una valiosa diferenciación respecto de los demás países latinoamericanos. Sostienen que sin ese resguardo van a proliferar los caudillismos y luego las tendencias populistas. Es un punto relevante, en un clima general de deterioro de la actividad política y del respaldo a las fuerzas políticas, como también lo reveló una encuesta que publicó ayer el Cuerpo Reportajes de El Mercurio. (\*Recomendamos su lectura completa, en especial los artículos de Eugenio Tironi y Eugenio Guzmán).

2. Soledad Alvear se desentiende de los efectos que esta expulsión de Zaldívar y un eventual quiebre con los diputados "colorines" pueda producirle al Gobierno Bachelet. Luego de la crisis por la pérdida del presupuesto para el Plan Transantiago, el Ministro Viera-Gallo también –en su ofuscación- le restaba importancia a las consecuencias de que la Concertación cristalizara la pérdida de la mayoría en la Cámara de Diputados, además de la que ya existe en el Senado. Se estima que es algo que se puede evitar o que no será tan relevante y, en última instancia, que será mejor buscar acuerdos con la Alianza para zanjar algunos temas relevantes.
3. El equipo de Alvear y la DC se disponen claramente a ejercer una fuerte presión al Gobierno y a la Concertación para fortalecer el liderazgo de Soledad Alvear y la posición de este partido en la coalición. A nuestro juicio, las señales de Alvear en sus entrevistas apuntan a que, hecha esta pérdida de Zaldívar, hay una responsabilidad conjunta de la Concertación de fortalecer la posición de la DC y con ello salvar la coalición y, eventualmente, salvar el gobierno. Alvear lo expresa así cuando señala que sólo un DC es capaz de detener el crecimiento electoral de Piñera en el centro político. A nuestro juicio, esa presión se ejercerá ahora en un cambio de gabinete, luego en la negociación municipal y después en la definición presidencial y parlamentaria para el año 2009. Vale decir, la única opción unitaria para la DC es que el candidato presidencial sea de sus filas. No habrá margen para que se cuestione el hecho que el 2009 habrá un candidato presidencial DC.